

Lección 4



Un desayuno con Jesús

Servicio

Servicio es mostrar a otros el amor de Jesús.

Referencias: Juan 21:1-14; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 749-756.

Versículo para memorizar: “Esfuércense siempre por hacer el bien... a todos” (1 Tesalonicenses 5:15, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que a Jesús le agrada ayudar a la gente.

Se sientan felices porque Jesús se preocupa por cada uno de nosotros.

Respondan ayudando a los demás como lo hizo Jesús.

Mensaje



Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.

La lección bíblica de un vistazo

Siete de los discípulos de Jesús habían estado pescando toda la noche, pero no habían atrapado ningún pez. Regresan temprano a la mañana hasta la playa, y ven allí a Jesús. Él les dice que intenten la pesca del otro lado del bote. Al hacerlo, sus redes se llenan hasta casi romperse. Echan sus redes cargadas dentro del bote. Al llegar a la playa, Jesús les prepara el desayuno.

Esta lección trata sobre el servicio

Jesús hizo dos cosas por sus discípulos, una grande, y la otra humilde:

1. Les ayudó a atrapar peces, su principal fuente de ingresos y alimento.

2. Les preparó el desayuno y se los sirvió. Podemos hacer cosas para servir a otros, ayudándolos. Cuando ayudamos a otros, estamos imitando a Jesús.

Enriquecimiento para el maestro

“Vividamente recordaban la escena ocurrida al lado del mar cuando Jesús les había or-

denado que lo siguieran. Recordaban cómo, a su orden, se habían dirigido mar adentro, habían echado la red y habían prendido tantos peces que la llenaban hasta el punto de romperla... Con el fin de hacerles recordar esta escena y profundizar su impresión, había realizado de nuevo este milagro. Su acto era una renovación del encargo hecho a los discípulos... Mientras estuviesen haciendo su obra, proveería a sus necesidades... Jesús tenía un propósito al invitarlos a echar la red hacia la derecha del barco. De ese lado está él, en la orilla. Era el lado de la fe. Si ellos trabajaban en relación con él y se combinaba su poder divino con el esfuerzo humano, no podrían fracasar” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 750, 751).

Decoración de la sala

Ver las lecciones N° 1 y 2.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida 1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Rompecabezas B. Juego del espejo C. Diario musical
2 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Representación
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Un regalo para ti

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Reciba a los niños por nombre a la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, qué los preocupa o alegra. Pregúnteles con

respecto al proyecto para compartir de la semana anterior. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

1 Actividades de preparación

A. Rompecabezas

Provea un rompecabezas para cada grupo de tres niños. Puede hacer rompecabezas sencillos con una figura montada sobre cartón y cortada en seis a ocho partes. Las figuras pueden ser de animales o escenas de la naturaleza, historias bíblicas, de familias, etc.

Separe las partes del rompecabezas, y entrégueselas a los tres niños de cada grupo. Que lo armen juntos.

Análisis

¿Qué tuvieron que hacer para que el rompecabezas se viera bien? (Tra-

bajar juntos.) ¿Cómo se sintieron al ayudarse unos a otros para armarlo? ¿Es bueno ayudar a los demás? ¿Por qué?

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.

Repitémoslo juntos.

B. Juego del espejo

Pida a los niños que busquen un amigo y se paren enfrentándose. Uno de ellos hará algo, y el otro lo copiará. Otra opción es sentarse todos formando un círculo, y un maestro, o uno de los niños, hace algo que los demás

Materiales

• Rompecabezas sencillos, uno cada tres niños. Puede hacerlos recortando láminas en seis u ocho partes.

Lección 4

deberán copiar. Por ejemplo: tocarse las orejas, mover las manos, darse un abrazo uno mismo.

Análisis

¿Qué hicimos en este juego? ¿Cómo se sentían al poder hacer las mismas cosas que hacían sus amigos? ¿Cómo se sienten cuando pueden hacer las mismas cosas que nuestro amigo Jesús realiza? ¿Quieren ser como nuestro amigo Jesús? Entonces, ayudaremos a la gente, porque a Jesús le encantaba ayudar a todos. De eso se trata nuestro mensaje hoy.

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús

Repítanlo conmigo.

C. Diario musical

Haga que los niños se paren cada uno sobre un papel de diario. Explique que van a practicar un juego parecido a las sillas musicales, pero que nadie sale del juego porque puede pararse sobre un mismo papel de diario más de una persona. Cuando comienza la música, los niños se moverán de un papel a otro. Comience la música, y saque algunos papeles de diario. Cuando se detiene la música, los niños de-

ben pararse en un papel de diario; pero más de un niño puede estar parado en el mismo papel. Repítalo hasta que todos los niños están parados en uno o dos papeles de diario. (Adaptado de Linda Prenslow e Ilene Allinger Candreva, *More Faith-Building With Preschoolers* [Más desarrollo de fe con preescolares], St. Louis, MO: Concordia Pub. House, 1999, p. 39.)

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando no encontraron un papel de diario para pararse solo? ¿Qué pasó entonces? ¿Cómo se sintieron cuando alguien los invitó a pararse con él o ella? ¿Por qué los invitó alguien a pararse con ellos? Algunos estaban ayudando a otros a pararse sobre el papel de diario. Estaban siendo como Jesús, porque a Jesús le gusta ayudar a la gente. Y ése es nuestro mensaje para hoy:

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús

Díganlo conmigo.



Oración y alabanza

Cantar: “Habla a tu Dios de mañana” (*Himnario Adventista*, N° 383).

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar enseñado la semana anterior.

Misiones

En nuestra iglesia tenemos muchos ayudantes. ¿Saben quiénes son? Mencione algunos. ¿Qué hacen? Hable acerca de ello. Escuchemos para aprender qué están haciendo los ayudantes de Jesús en _____. Use el relato del informe misionero trimestral u otra historia con la que cuente.

Luego de la historia diga: ¿Cómo sirvieron a Jesús las personas de nuestra historia hoy?

Ofrendas

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*).

¿Cómo podemos ayudar a la gente que está lejos a conocer acerca de Jesús? Dé tiempo para las respuestas.

A ayudamos a Jesús cuando traemos nuestras ofrendas a la Escuela Sabática.

Oración

Invite a las personas (diácono, anciano, maestros, pianista) que sean ayudantes en la iglesia a visitar hoy a su grupo. Ore por ellos. Pida a los niños que oren especialmente por ellos y que agradezcan a Jesús por su ayuda en la iglesia.

Materiales

- Papel de diario para cada niño, música (grabada).

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Lana, cinta, un bote, o sábana o si-lueta de un bote en el suelo, peces, de paño o plástico, red grande, tela o sábana azul para representar el mar, cereal para desa-yuno.

Que los niños se sienten cerca de la escena de la playa, o muestre figuras de una playa para comenzar la actividad.

Use peces plásticos o corte papel de diario con la forma de peces. Puede fabricar una red con bolsas de verdulería, una bolsa grande de basura agujereada, una hamaca paraguaya o una red.

Antes de iniciar la historia, que un ayudante coloque la red con peces de papel o de juguete al costado del bote, en el lado opuesto al que estarán simulando echar la red, y luego que lo cubra con una sábana que represente el mar.

Ya se había puesto el sol. En el cielo, titilaban las estrellas. Imitemos su brillo con nuestros dedos (haga los movimientos). Algunos de los discípulos de Jesús estaban caminando al lado del Mar de Galilea (camine por la sala). Pedro sugirió que fueran a pescar, así que se subieron al bote. Subamos a nuestro bote (los niños se sientan en el bote).

Cuando habían remado alejándose lo suficiente de la playa, comenzaron a pescar. Pescaban con redes. Todos ayudaban, porque las redes eran muy pesadas. Echamos nuestras redes al mar (haga los movimientos). Una vez que las redes estaban en el agua, tenían que esperar a que los peces entraran nadando en ella; mientras tanto, conversaron acerca de lo lindo que lo habían pasado con Jesús. Cada tanto revisaban las redes. Revisemos la nuestra (haga movimientos como si levantaran las redes). No, ningún pescado. Así que siguieron conversando y esperando. Revisemos nuevamente (muévase como si levantaran las redes). ¡No, ningún pez! ¡Qué mala suerte!

Una pequeña luz comenzó a aparecer en el cielo. Habían trabajado duramente toda la noche, y estaban cansados. El sol ya se estaba asomando. Era hora de regresar a casa. Así que los discípulos subieron las redes vacías al bote. Vamos a hacerlo (muévase como si levantara las redes). ¡Las redes mojadas

son pesadas!

Justo antes de que comenzaran a remar de regreso a la playa, alguien apareció en la playa y gritó:

—¿Atraparon algún pez?

—No —respondieron.

El hombre dijo:

—Echen otra vez las redes al agua del otro lado del bote. Estaban muy cansados y se sentían mal. Sus redes mojadas estaban pesadas y no habían pescado nada en toda la noche. Sin embargo, decidieron hacer lo que el hombre les sugería e intentarlo una vez más. (Realice los movimientos de echar las redes del otro costado del bote.) ¡Oh, sorpresa! (Descubra los peces debajo de la tela.) ¡La red estaba repleta!

De repente, Juan reconoció al hombre.

—¡Miren, es Jesús!

Pedro estaba tan feliz, que saltó al agua y se apresuró a llegar hasta la playa. Quería estar cerca de Jesús. Los otros discípulos tenían que levantar la red con todos esos peces. ¿Los ayudamos? (Mueva todos los peces desde la “red” hacia el “bote”). Luego de lograr subir todos los peces al bote, remaron hasta la orilla. (Los niños hacen el movimiento de remar.) ¡Estaban muy contentos de ver a Jesús! Y estaban felices porque Jesús los había ayudado tan asombrosamente.

Estoy segura de que los discípulos dieron las gracias a Jesús, ¿verdad? Salgamos del bote, y digámosle gracias a Jesús (Haga salir del bote a los niños y haga una oración de agradecimiento.)

Jesús tenía todavía otra sorpresa para sus amigos. Les había preparado el desayuno. ¿No les parece lindo lo que hizo Jesús? Tuvieron un maravilloso *picnic* de desayuno con Jesús. Tengamos aquí mismo también un *picnic* de desayuno, en nuestro bote. (Coloque unas frazadas en el piso y sirva el cereal de desayuno.)

Análisis

Jesús hizo dos cosas especiales para sus discípulos en nuestra historia de hoy. Una fue grande; la otra no parecía ser muy im-

Lección 4

portante. ¿Pueden decirme cuál fue la grande? (Los ayudó a atrapar los peces.) ¿Por qué era eso importante? ¿Qué era lo que no parecía ser muy importante? (Les preparó el desayuno.) ¿Cómo creen que se sintieron los discípulos cuando Jesús los ayudó a atrapar los peces? ¿Y cuando les preparó el desayuno? ¿Cómo se sienten cuando alguien los ayuda? ¿Cómo se sienten cuando pueden ayudar a un amigo, a su mamá, a su hermanito o hermanita? Recuerden:

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.

Díganlo conmigo:

Jesús ayudó a sus amigos de maneras importantes y de otras que parecían no tan importantes, pero que en realidad lo eran. También nosotros podemos ayudar a otros de diversas maneras.

Recuerden:

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús

Versículo para memorizar

Llene el recipiente con peces (bloques, trozos de madera, rocas, etc.) de manera que sea demasiado pesado para que un solo niño lo sostenga o mueva.

Quiero ser como Jesús. ¿Quieren ser co-

mo Jesús? Jesús fue bondadoso con sus amigos. Jesús ayudó a sus amigos y, si deseamos ser como él, podemos también hacer lo mismo. Eso es lo que dice nuestro versículo para memorizar: “Seguid siempre lo bueno unos para con otros”. ¿Saben lo que eso significa? Quiere decir que ayudemos a otros como Jesús ayudó a sus discípulos.

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús

Repítanlo conmigo. Dígalo con los niños.

Ser buenos unos con otros significa ayudarse unos a otros. Trataremos de recordar eso con este pequeño juego. Tengo un recipiente lleno de cosas. ¿Quién quiere llevarlo al otro lado de la sala? Permita que varios niños intenten levantarlo y llevarlo al otro lado de la sala por sí solos. A continuación, haga que dos niños lo transporten, tomando cada uno una manija. ¿No es más fácil cuando alguien nos ayuda? Haga que los niños lleven por turno el recipiente. Cuando lleguen al otro lado de la sala, indique que repitan el versículo.

El ser buenos unos con otros significa más que ayudar a llevar algo pesado. ¿Pueden pensar en otras maneras en las que pueden ayudar a otros, en casa, en la iglesia?

Cantar: “Nítido rayo por Cristo” (*Himnario Adv.* N° 607).

3 Aplicación de la lección

Representación

Materiales

- Cesto de basura, papeles de descarte, caja o bolsa de basura, juguetes, objetos comunes de la casa (alfombra, juguetes, repasador, libros, etc.).

Jesús hizo cosas por sus amigos para mostrarles que Dios los ama. ¿Cómo podemos mostrar a la gente que Dios la ama? (Podemos ayudarla.) ¿Podemos ayudar a otros aquí mismo, ya que queremos ser como Jesús? ¿Cómo podemos hacerlo?

¿Pueden ayudar a limpiar su habitación? ¿Pueden ayudar a acomodar las sillas? (Haga que los niños pongan la sala en orden.) Muy bien, estoy orgulloso de ustedes. ¡Claro

que pueden ayudar! ¿Hay alguna otra manera en que pueden ayudar en la iglesia? (Recoger papeles, estar callados, compartir lápi-

ces y libros con otros niños, etc.) ¿Pueden pensar de qué manera pueden ayudar en casa? Represente cómo los niños pueden responder cuando se les pide que hagan algún trabajo en la casa. Si mamá les pide que recojan sus juguetes, ¿qué harán? ¿Por qué lo harán? (porque quiero ayudar, como lo hizo Jesús).

Tenga una bolsa o una caja llena de artículos del hogar y juguetes. Que cada niño tome un objeto y diga cómo puede ayudar a otros con ese objeto. (Por ejemplo: una pelota, “puedo jugar a la pelota con mi hermanito”, o “puedo guardarla en su lugar”, o sino, “puedo jugar solo, así mi mamá tiene tiempo de hacer otras cosas”).

Análisis

¿A quién estábamos ayudando cuando ordenamos la sala? ¿Cómo se sintieron cuando estaban ayudando? ¿Cómo se sienten cuando ayudan a otros en casa? ¿o mientras juegan con sus amigos? Recuerden:

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús.

Repitémoslo juntos.

4 Compartiendo la lección

Un regalo para ti

Materiales

- Copia del Certificado de Regalo, elementos de dibujo, trozo de fruta, bolsa plástica que pueda sellarse.

Reparta elementos de dibujo y copias del Certificado de Regalo que aparece al final del manual. Los niños decorarán los certificados. Cuando hayan finalizado, coloque el certificado y un trozo de fruta fresca en una bolsa plástica que pueda sellarse. Anime a los niños a entregar la bolsa a alguien que elijan, como por ejemplo, alguien que está de visita en su iglesia, algún vecino que no asiste a la iglesia, otro niño, un anciano, etc.

Análisis

¿A quién le entregarán su regalo? ¿Cuándo es un buen momento para dárselo? ¿Cómo creen que se sentirá cuando se lo entreguen? ¿Cómo se sentirán ustedes? ¿De qué otras maneras pueden demostrar bondad a la gente durante esta semana? ¿Por qué queremos ayudar a otros? Recordemos:

Cuando ayudamos a otros, nos parecemos a Jesús

Díganlo conmigo.

Cierre

Cantar: “Nítido rayo por Cristo” (*Himnario Adv.* N° 607).

Luego termine con una oración, pidiendo que Jesús guíe a los niños esta semana cuando traten de ser de ayuda para otros.

